

Roxana Maria CREȚU
(Universidad de Oeste de
Timișoara)

Entre la norma y el uso: errores frecuentes en español en los alumnos rumanos

Abstract: (Between norm and use: the most common mistakes in Spanish made by Romanian Students) This study is about the most common mistakes made by students when they start to learn Spanish. When we start to learn a language, at the beginning, it is normal to make mistakes, especially if they are similar, like the Romance languages. Romanian, French or Italian speakers will try to associate the Spanish words which look alike at the form with others in their language, unknowingly that the mean are not the same. For this reason, in this study we want to show the most common mistakes made by students when they start to learn Spanish. Mistakes like: the incorrect use of “h”, most students don’t write it, because the letter “h” is mute and they confuse “h” with “j” graphically; the confusion between *ser* and *estar* and the false friends like rom. “rană” (wound) and sp. “rana” (frog).

Keywords: mistakes, common, Spanish, learn, students

Resumen: El presente artículo expone los errores frecuentes que los estudiantes cometen a la hora de aprender el español. Cuando se aprende una lengua es normal que al principio se cometan errores, sobre todo si es una lengua parecida, como son las lenguas romances. Un hablante de lengua rumana, francesa o italiana intentará asociar las palabras que se parecen a nivel formal con otras de su idioma, sin saber que no tienen el mismo significado. Por esto, en este estudio queremos evidenciar los errores frecuentes que los estudiantes cometen cuando empiezan a estudiar el español. Entre esos errores destacamos: el mal uso de la “h”, la mayoría no la escribe puesto que es muda y la confunden con la “j” gráficamente; la confusión entre *ser* y *estar* y los falsos amigos como por ejemplo rom. “rană” (herida) y esp. “rana” (sapo).

Palabras clave: errores, frecuente, español, aprender, estudiantes

El proceso enseñanza-aprendizaje es un conjunto de mensajes entre el profesor y el estudiante, que desempeñan las funciones del emisor y del receptor. Para ver si el proceso enseñanza-aprendizaje ha funcionado correctamente, el receptor, es decir el alumno tiene que enviar señales al emisor, es decir, el profesor (Carrasco 2004, 19).

La interlengua es un sistema lingüístico cognitivo, específico, de una lengua no materna, es decir el que posee un hablante no nativo. El término de “interlingua” fue utilizado por primera vez en 1935 por John Reinecke en su tesis de maestría *Language and Dialect in Hawaii* (Maldonado Martínez de la Casa 2013,12), pero su importancia se debe a Selinker, que lo utiliza en 1969 para diferenciar el sistema lingüístico de una lengua no materna (Baralo Ottonello 2004, 369). Los estudios sobre la interlengua intentan descubrir qué ocurre en la mente del aprendiz a la hora de aprender un nuevo idioma. Los mecanismos internos de aprendizaje constituyen el objeto de estudio de las teorías de la adquisición de las lenguas extranjeras (Ottonello 2004, 370).

Santos Gargallo define la interlengua como “es el sistema lingüístico del estudiante de una L2, que media entre la lengua nativa (L1) y la lengua meta (L2), cuya complejidad se va incrementando en un proceso creativo que atraviesa sucesivas

etapas marcadas por las nuevas estructuras y vocabulario que el alumno adquiere” (Agbodoyetin 2011, 58).

Cuando se aprende una lengua es normal que al principio se cometan errores. Como las lenguas romances se formaron del latín, tienen mucho en común. Por eso unos hablantes de lengua romance intentarán asociar las palabras que se parecen a nivel formal con otras de su idioma, sin saber que a lo mejor no tienen el mismo significado, otros a la hora de escribir no tienen en cuenta las normas de la lengua española y escriben como se escribe en su lengua o simplemente como oyen y algunos asocian palabras parecidas del español con el inglés. Es decir, en la mayoría de los casos la lengua materna influye la adquisición de una segunda lengua. Se han hecho varios estudios dedicados a la influencia de la lengua materna en el aprendizaje de una lengua extranjera y se ha demostrado que los aprendices suelen establecer conexiones entre la gramática de la lengua materna y la lengua que aprenden. Esto tiene sus ventajas y sus inconvenientes. A veces los parecidos con la lengua materna ayudan a entender mejor algunas cuestiones gramaticales o léxicas. Por ejemplo, a la hora de enseñar la morfología y la sintaxis del español a un estudiante de lengua romance conviene hacer un pequeño repaso sobre la morfosintaxis de la lengua materna, para que el aprendiz pueda establecer conexiones entre ambas lenguas.

Ejemplo: A la hora de enseñar las clases del verbo a un grupo de estudiantes rumanos, el profesor tiene que comprobar que ellos se acuerden de estas clases en rumano (predicativos, copulativos, auxiliares, transitivos, intransitivos) para que les sea más fácil adquirirlos en español.

Según la RAE “error” proviene del latín y significa “concepto equivocado o juicio falso; acción desacertada o equivocada o cosa hecha erradamente”.

“El error es una desviación de la norma de la lengua que se está aprendiendo y, como tal, es una manifestación de un sistema lingüístico en evolución. Desde los años 60-70, en el contexto de la enseñanza de lenguas, los errores pierden la concepción negativa que tenían en el pasado y se empiezan a valorar como datos que revelan el conocimiento subyacente del alumno” (Sánchez Jiménez 2006, 56).

Baralo considera que “el proceso de la adquisición de una lengua extranjera (L2) es muy distinto de la adquisición de una lengua materna (L1). Hay muchos factores que se necesitan tener en cuenta: entre otros no solo tiene que ver con la edad del aprendiz, adulto o niño, sino también con el contexto: natural o formal” (Koegler 2014, 4).

Corder opina que los errores tienen un triple significado: “Primero para el profesor: si este emprende un análisis sistemático, los errores le indicarán donde ha llegado el estudiante en relación con el objetivo propuesto y lo que le queda por alcanzar. Segundo, proporcionan al investigador indicaciones sobre cómo se aprende o se adquiere una lengua, sobre las estrategias y procesos utilizados por el aprendiz en su descubrimiento progresivo de la lengua. Y por último son indispensables para el aprendiz, pues se puede considerar el error como un procedimiento utilizado por quien aprende para aprender, una forma de verificar sus hipótesis sobre el funcionamiento de la lengua que aprende. Hacer errores es por tanto una estrategia que emplean los niños en la adquisición de su L1 y del mismo modo los aprendices de una lengua extranjera. Juzgamos el conocimiento que tiene un extranjero de nuestra lengua por el número y tipo de errores que comete” (Agbodoyetin 2011, 63).

Bustos Gisbert propone la siguiente clasificación de errores intralenguales (Sánchez Iglesias 2003, 90-91):

- *Acumulación* – se refiere al uso de dos sinónimos en la misma oración
- *Confusión* – también conocido como “falsos amigos”, es decir la sustitución de dos palabras con formas cercanas en ambas lenguas
- *Hipótesis falsa* – el estudiante formula hipótesis aproximativas de unidades léxico-semánticas
- *Regularización* – el estudiante conoce las reglas, pero no controla o desconoce las excepciones
- *Simplificación* – los estudiantes simplifican las complejidades de la segunda lengua
- *Sobregeneralización* – aplicar los conocimientos previos donde no es posible

A continuación presentaremos los errores frecuentes que los estudiantes rumanos cometen cuando empiezan a estudiar el español.

Tipificación y clasificación de los errores

I. Los errores ortográficos:

El sistema ortográfico es el que asegura la producción de una comunicación eficaz y sin ambigüedades en los enunciados escritos. El dominio de la ortografía es una de las competencias necesarias para los que pretenden ser reconocidos dentro de un grupo social determinado poniendo en evidencia su nivel cultural y educativo. La ortografía es la base de la escuela, porque despierta el interés de leer y escribir (Sánchez Jiménez 2006, 6).

Cuando se produce el error ortográfico, dentro de la ortografía de la letra o de la palabra, nos permite recuperar la imagen sonora e identificar la secuencia fónica a la que corresponde y llevarla a nuestro almacén fonológico, donde se descifra el código y se asocia el significado de la palabra a su representación física o significante (Sánchez Jiménez 2006, 6).

Ruiz de Francisco considera que dentro de sus funciones, como aspecto relevante del lenguaje escrito, la ortografía facilita al alumno el acceso a otras áreas de conocimiento, le hace receptor de conocimientos cifrados en la antigüedad, y le facilita el progreso en la escuela (Sánchez Jiménez 2006, 17).

Llop considera que la actividad ortográfica es el fruto de la concurrencia de tres actividades diferentes (Sánchez Jiménez 2006, 24):

- (a) *comunicativa*: se integra como parte de la actividad escritora (ayuda a que el significado del mensaje llegue al receptor);
- (b) *lingüística*: surge de la necesidad de utilizar el código gráfico para representar la lengua;
- (c) *cognitiva*: en los procesos que un sujeto lleva a cabo para operar con el sistema gráfico de la lengua y poder recuperar la forma ortográficamente correcta de las palabras

Cada lengua está configurada por un conjunto de normas predeterminadas, sean orales o escritas, todos los hablantes de esta lengua son conscientes de que cualquier desviación, cualquier mala aplicación de estas normas constituye una transgresión con respecto a la gramática de dicha lengua. Los errores ortográficos suponen el desconocimiento de una regla, de una convención establecida para la lengua escrita (Agbodoyetin 2011, 147).

Entre los más frecuentes es el no uso de la *h*; la mayoría de los estudiantes suelen olvidar marcar gráficamente esta consonante debido a que es muda.

Ejemplos: “*ogar*” en vez de *hogar*; “*abitantes*” en vez de *habitantes*; “*onesta*” en vez de *honesta*, “*iso*” en vez de *hizo*; “*acha*” en vez de *hacha*; “*ihó*” en vez de *hijo*; “*e*” en vez de *he*; “*aberme*” en lugar de *haberme*; “*abitacion*” en lugar de *habitación*, “*istoria*” en vez de *historia*; “*aora*” en lugar de *ahora*; “*ay*” en vez de *hay*; “*oy*” en lugar de *hoy*.

El siguiente error se refiere a la confusión entre la *s*, la *z* y la *c+e* o *i*. Como la pronunciación de estos sonidos es similar, al principio se confunden mucho.

Ejemplos: “*iso*” en vez de *hizo*; “*desconso*” en vez de *desconozco*; “*paresco*” en lugar de *parezco*; “*reconosco*” en vez de *reconozco*; “*comensar*” en lugar de *comenzar*; “*permaneser*” en lugar de *permanecer*; “*zero*” en vez de *cero*; “*empese*” en vez de *empecé*; “*dezagradable*” en lugar de *desagradable*; “*meresia*” o “*merezia*” en vez de *merecía*; “*pence*” en vez de *pensé*; “*paresio*” en lugar de *pareció*; “*biehesita*” en lugar de *viejecita*; “*vencion*” en lugar de *versión*; “*viece*” en vez de *viese*.

Otro error frecuente es la confusión entre la *b* y la *v*. Algunos escriben *b* en vez de *v* y otros *v* en vez de *b*. Este error es frecuente debido a la pronunciación casi idéntica.

Ejemplos: “*volava*”, “*bolaba*” o “*bolava*” en vez de *volaba*; “*estava*” en lugar de *estaba*; “*biejecita*” o “*viehecita*” en lugar de *viejecita*; “*estava*” en lugar de *estaba*; “*vozque*” en vez de *bosque*; “*iva*” en vez de *iba*; “*niebe*” en vez de *nieve*.

Los estudiantes que saben inglés suelen equivocarse a la hora de escribir palabras con forma parecida en inglés y en español; suelen escribir las consonantes geminadas *cc* “*ct*” o simplemente en vez de *c* escriben *t* o *c* al revés. Otro error que cometan es escribir *y* en vez de *i*.

Ejemplos: “*lection*” o “*leción*” en vez de *lección*; “*situation*” en vez de *situación*; “*prohibition*” en vez de *prohibición*; “*audition*” en lugar de *audición*; “*direction*” en vez de *dirección*; “*localization*” en lugar de *localización*; “*my*” en vez de *mi*.

Otro error frecuente es la confusión entre la *q* y la *c*. Hay estudiantes que escriben *q* en lugar de *c* y *che* en vez de *que*.

Ejemplos: “*quando*” en vez de *cuando*, “*che*” en vez de *que*; “*bosche*” en vez de *bosque*; “*chero*” en lugar de *quiero*; “*qual*” en vez de *cual*.

Un error frecuente es la confusión entre la *h* y la *j*. Como la *j* se pronuncia [h], la mayoría de los estudiantes escriben *h* en vez de *j*.

Ejemplo: “*biehesita*” en vez de *viejecita*; “*orehas*” en vez de *orejas*, “*dihé*” en lugar de *dije*; “*ihá*” en vez de *hija*, “*hamas*” en vez de *jamás*; “*oho*” en vez de *ojoo*; “*oha*” en lugar de *hoja*.

II. Los errores de significado que surgen entre el mal uso entre los verbos *ser* y *estar*

Los errores de significado que surgen de la confusión que los estudiantes hacen en relación con los verbos *ser* y *estar* se deben a que en rumano para los dos verbos tenemos solo uno (“a fi”) y al principio les cuesta diferenciarlos.

- Uso de *ser* para la localización: “Málaga es en sur de España.”; “El museo es en la Plaza Mayor.”; “Barcelona es en Cataluña.”, en vez de “Málaga está en el sur de España.”; “El museo está en la Plaza Mayor.”; “Barcelona está en Cataluña.”;
- Uso de *ser* para la comida: “La paella es buenísima.”, en lugar de “*La paella está* buenísima.”
- Uso de *estar* en vez de *ser* cuando es sinónimo de *tener lugar, celebrarse*: “El concierto está en el aula 3.”; “El examen está en el aula A11.”, “La boda está en la catedral San Miguel.”, en vez de “El concierto es en el aula 3.”; “El examen es en el aula A11.”, “La boda es en la catedral San Miguel”.
- Uso de *ser* para estados: “María es deprimida desde hace unos días.”, “Ana es enferma, no se siente bien.”, en lugar de “*María está* deprimida desde hace unos días.”; “*Ana está* enferma, no se siente bien”.
- Confusión entre *ser* y *estar* cuando se trata de profesión temporal: “Está estudiante, pero en verano será camarera.” en lugar de “*Es* estudiante, pero en verano estará de camarera.”
- Confusión entre adjetivos o adverbios que cambian de significado según se utilicen con *ser* o *estar*:
 - *ser listo* y *estar listo*: “Está un niño listo.”, en lugar de “*Es* un niño listo.”; “Ya soy lista, podemos irnos.”, en lugar de “*Ya estoy* lista, podemos irnos.”
 - *ser viejo* y *estar viejo*: “La comida es vieja.”, en lugar de “*La comida está* vieja”.
 - *ser rico* y *estar rico*: “La paella es rica.”, en lugar de “*La paella está* rica.”; “El padre de Ana está rico.”, en lugar de “*El padre de Ana es* rico”.
 - *ser abierto/cerrado* y *estar abierto/cerrado*: “La ventana es abierta.”, en lugar de “*La ventana está* abierta.”
- Confusión entre adjetivos o adverbios que se utilizan solo con *ser* o solo con *estar*: “Soy de vacaciones.”, en lugar de “*Estoy* de vacaciones.”; “Soy de acuerdo.”, en lugar de “*Estoy* de acuerdo.”; “Es roto.”, en lugar de “*Está* roto.”
- Confusión entre *ser* y *estar* para expresar la fecha: “Hoy somos a 21 de octubre.”; “Hoy está lunes.”, en vez de “*Hoy estamos* a 21 de octubre.”; “*Hoy es* lunes.”
- Uso de *estar* para colores: “Mi coche está rojo.”, en lugar de “*Mi coche es* rojo.”
- Uso de *estar* para expresar procedencia: “Juan está de Madrid.”, en lugar de “*Juan es* de Madrid.”
- Uso de *estar* para expresar material: “El anillo está de oro.”, en vez de “*El anillo es* de oro.”; “La mesa está de madera.”, en lugar de “*La mesa es* de madera”.

- Uso de *estar* para expresar profesión: “Mi padre está médico.”, en vez de “*Mi padre es* médico.”

III. Los errores léxicos

Koike y Klee opinan que en la adquisición del vocabulario hay que distinguir entre *vocabulario receptivo* y *vocabulario productivo*. El *vocabulario receptivo* es bastante más extenso que el *vocabulario productivo*, es decir, reconocer palabras cuando están escritas, pero también cuando están dichas, es más fácil que recordarlas para crear oraciones uno mismo (Koegler 2014, 4).

En 1928 Maxime Koessler y Derocquigny al definir los falsos amigos afirman que “son palabras que se corresponden en una lengua y en otra por la etimología y por la forma, si bien cuentan con significados distintos por haber evolucionado en dos lenguas y civilizaciones diferentes” (Sava 2008, 5).

Koike y Klee dan algunas estrategias consistentes para expandir el vocabulario de una segunda lengua o para expresarse cuando no se sabe la palabra exacta (Koegler 2014, 5):

Estrategia de agrupación: agrupar las palabras en grupos de ciertos temas (el calendario, los colores, la comida, etc.) y de ciertos actos de habla (pedir favores o disculpas, contestar el teléfono, etc.) para estimular a los estudiantes a relacionar los significados de palabras de la primera lengua con las de la segunda.

Estrategia de realización, de préstamo de la primera o tercera lengua: recodificar una palabra que no existe en la segunda lengua o usar cognados falsos (falsos amigos), alternancia de códigos y pedir ayuda.

Estrategia de parafraseo basada en la segunda lengua: usar una palabra relacionada semánticamente a la palabra deseada, describir el término de que no sabe la palabra (linterna: “necesita una pequeña luz portátil...”), buscar otra manera de expresar lo mismo y el invento de palabras.

Estrategias de evitación: el hablante evita hablar sobre el tema o esquiva el mensaje en medio de una oración o un pensamiento.

Los errores léxicos son los que se refieren al vocabulario de una lengua. Es decir, son errores que se relacionan tanto con la selección errónea de una palabra o locución como al mal uso de las mismas. Se deben bien al desconocimiento parcial o total de la palabra o de la locución, bien a su uso inadecuado en un contexto dado.

Un número de palabras españolas y rumanas se parecen mucho en su ortografía, pero tienen un significado distinto. Para rumanos que aprenden la lengua española eso puede causar, y muchas veces causa, problemas y malentendidos cuando usan la lengua.

Los falsos amigos complican el aprendizaje de una lengua extranjera y por eso son la causa de numerosos malentendidos y traducciones imperfectas por hablantes en un nivel bastante alto. (Koegler 2014, 3)

A continuación presentaremos una serie de falsos amigos que los estudiantes rumanos utilizan cuando se expresan en español.

A la hora de traducir algunas construcciones fijas resultan errores como “muela de mente” en lugar de *muela de juicio*; “ser un buen signo” en vez de *ser una buena señal*; “tener oreja musical” en lugar de *tener oído musical*. (Dumitrescu 1980, 26)

Palabras que se escriben igual en rumano y en español, pero tienen significados diferentes: esp. *amar* – “querer” y rum. *amar* - “amargo”; esp. *rana* – “sapo” y rum. *rana* – “herida”; esp. *baba* – “saliva” y rum. *baba* – “vieja”; esp. *caldo* – “sopa” y rum. *cald* – “caliente, calor”; esp. *mapa* – “representación geográfica de la tierra” y rum. *mapă* - “carpeta”; esp. *cocina* – “parte de la casa donde se prepara la comida” y rum. *cocină* – “pocilga”; esp. *escenario* “parte de una sala de teatro donde los actores actúan” y rum. *scenariu* – “guión”; esp. *exprimir* –“sacar el zumo de las frutas” y rum. *a exprima* - “expresar”; esp. *novela* “narración larga, que cuenta hechos con detalle y complejidad, tiene un número ilimitado de personajes, se desarrolla en varios ambientes, tiene varios conflictos” (en rumano sería “roman”) y rum. *nuvelă* “ narración corta con pocos personajes”; esp. *pata* - “pie de los animales” y rom. *pată* – “mancha”; esp. *rata* – “ratón grande” y rum. *rață* – “pato”; esp. *calle* – “vía” y rum. *cale* - “camino”.

Conclusiones

En conclusión, los errores forman parte del proceso de enseñanza-aprendizaje y una de las principales causas la constituye la analogía con la lengua materna. La mayoría de los estudiantes suelen establecer conexiones entre la lengua materna y la lengua extranjera que aprenden, y en algunos casos esto les puede ayudar, pero también hemos visto mediante los ejemplos que no siempre la lengua materna, en nuestro caso el rumano, ayuda en la adquisición de la segunda lengua, el español.

Hemos mostrado mediante ejemplos que hay situaciones en las que dos palabras pueden tener la misma forma en ambas lenguas, pero significado diferente en cada una de ellas y que a veces en español hay dos términos para referirse a una palabra, mientras que en rumano solamente uno, en nuestro caso los verbos “ser” y “estar” que en rumano se traducen por “a fi” y este hecho dificulta el aprendizaje de dichos verbos, porque intervienen los usos de ambos verbos en español.

Y por último hay que tener en cuenta a los “falsos amigos” que muchas veces los estudiantes rumanohablantes suelen relacionar por su parecido formal. Hay que señalar que los errores tienen un aspecto didáctico. Por un lado por el profesor, porque le hace ver que tiene que trabajar más e insistir en ciertos usos de la lengua y por otro lado por los estudiantes, porque al cometerlos, se darán cuenta de que no es tan fácil aprender una lengua y que no siempre les ayuda a establecer conexiones con la lengua materna. No siempre que dos palabras tengan la misma forma en ambas lenguas tendrán el mismo significado. Los estudiantes han de tener en cuenta que cada gramática tiene sus características y sobre todo sus excepciones, que un hablante no nativo tendrá que conocer y tener en cuenta a la hora de comunicarse en dicha lengua. Cada lengua es un organismo vivo, con sus características que la diferencian de las demás y le da el carácter individual. Los estudiantes han de conocer y de adaptarse a las normas gramaticales de la lengua meta al igual que en su debido momento han adquirido las normas de la lengua materna.

Bibliografía

- Agbodoyetin, Romain Serge Zinsou. 2011. *Análisis de errores de Interlengua e Intralengua en aprendices francófonos de E/L2 y líneas de actuación para su tratamiento didáctico*. Madrid, disponible en <https://repository.uam.es/handle/10486/10310?show=full>
- Baralo Ottonello, Marta. 2004. *La interlengua de un hablante no nativo*, en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*. Obra dirigida por Jesús Sánchez Lobato, Isabel Santos Gargallo. Madrid: SGEL.
- Carrasco, José Bernardo. 2004. *Una didáctica para hoy. Como enseñar mejor*. Madrid: Rialp.
- Dumitrescu, Domnița. 1980. *Îndreptar pentru traducerea din română în spaniolă*. București: Ed. Științifică și Enciclopedică.
- Espinéira Caderno, Sonia; Caneda Fuentes, Laura. *El error y su corrección*, en cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/09/09_0476.pdf
- Koegler, Fryke. 2014. *Falsos amigos: ¿Están desapareciendo? El problema de los falsos amigos del español y el inglés en la adquisición del español como L2 por angloparlantes*. Universiteit Leiden, disponible en <https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/.../Scriptie%20Falsos%20Amigos.pdf>
- Maldonado Martínez de la Casa, Roberto. 2013. *Análisis de errores en la adquisición/aprendizaje del español en estudiantes letones*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, disponible en <https://www.mecd.gob.es/dam/jcr...e3d7.../2014bv1510robertomaldonado-pdf.pdf>
- Sánchez Iglesias, Jorge J., 2003, *Errores, corrección y fosilización en la didáctica de lenguas afines. Análisis de errores en la expresión escrita de estudiantes italianos de E/LE*, Salamanca: Universidad de Salamanca, disponible en www.contrastiva.it/.../Didáctica%20interlengua%20y%20errores/Sánchez%20Iglesias
- Sánchez Jiménez, David. 2006. *Análisis de errores ortográficos de estudiantes filipinos en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Salamanca, disponible en www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material.../2006_BV_06_13Sanchez_Jimenez.pdf
- Sava, Cristina Maria. 2008. *Errores léxicos en hablantes rumano: Los falsos amigos*, Alcalá de Henares, disponible en www.liceus.com/cgi-bin/aco/Memoria_Cristina_Sava.pdf
- DEL, <http://dle.rae.es>